

El Socialismo, viable

Se acusa al Socialismo de utópico. Se nos llama soñadores que perseguimos un imposible. Se nos dice que violamos la ley económica más fundamental porque privamos al hombre del estímulo del ahorro, que es lo que hace progresar al mundo. Se afirma que si se implantara el Socialismo, nadie trabajaría porque le faltaría el estímulo para hacerlo.

¡La propiedad! He ahí la piedra angular de la economía. ¡La herencia! He ahí lo que nos estimula al trabajo: enriquecer a nuestros hijos.

¿Tendrán razón los que tal afirman? Examinemos detenidamente cómo viven las gentes en la sociedad actual y veremos cuán poco valen los argumentos de la burguesía.

¿Quiénes son los que en la sociedad burguesa son propietarios y aspiran a enriquecer a sus hijos? No lo serán los obreros manuales que en fábricas y talleres se ganan un jornal que a duras penas les llega para atender a sus necesidades cotidianas. Tampoco lo serán los obreros del campo ni los que llevan en arriendo fincas que ellos mismos se labran y que apenas sacan para comer. ¿Lo serán, acaso, los empleados, los militares, los ingenieros, en suma, aquellos que viven de un sueldo que mensualmente cobran e igualmente gastan en satisfacer con más o menos lujo, más o menos modestia, sus necesidades? No, por cierto. ¿Cuántos han hecho una fortuna con los ahorros que de su sueldo han podido hacer? Ni el de ministro o capitán general se presta a ello. Tampoco quienes viven de las carreras liberales: médicos, abogados, procuradores, escritores no suelen hacer grandes capitales. Los hay, ciertamente, que han llegado a enriquecerse; pero ¿en qué proporción están respecto de los que sólo logran ir viviendo? Sólo los industriales y comerciantes suelen dejar ricos a sus hijos, y no puede asegurarse que sean los más, o quienes sin trabajo alguno se limitan a cortar el cupón o a cobrar el dividendo o la renta de sus fincas.

En suma: que la inmensa mayoría de las gentes que trabajan lo hacen por la necesidad en que se hallan de ganar el pan con el sudor de su frente y no por enriquecer a sus hijos, lo que ni lo buscan ni lo esperan, como no sea que sueñen con que les toque el premio «gordo» de la lotería. Salvo algún que otro pequeño patrono de los que están al frente de su taller o de su tienda y trabajan tanto o más que sus obreros, quienes se enriquecen y enriquecen a sus hijos son precisamente los que no trabajan: los rentistas, los poseedores de acciones de Sociedades anónimas, que ni se molestan en asistir a las juntas generales; los propietarios de fincas, que ni aun suelen molestarse en administrarlas. Solamente algún médico o abogado eminente o algún obrero distinguido y de poca familia que mantiene su nivel de vida cuando en cuando una excepción de la regla general y logran llegar a sus hijos una fortuna que aman exclusivamente con su trabajo.

¿Puede, pues, decirse que si el hombre trabaja es gracias al incentivo de la propiedad y de la herencia? ¿Puede afirmarse que lo hace tan sólo por labrar la felicidad de sus hijos? No. Trabaja para comer, y respecto del porvenir de sus hijos se considera feliz si logra proporcionarles elementos culturales suficientes para que vivan luego como él o mejor, que aun eso no les es posible lograr a muchísimos padres.

¿Ahorrar! ¿Qué sueño! ¿Quién puede pensar en ahorrar si ni aun vivir decorosamente le permite el sueldo o jornal que percibe? Decides que ahorres a los obreros que ganan seis u ocho pesetas diarias de jornal o a los empleados del Estado que cobran 25 duros al mes, y veréis qué os contestan. Pero ¿es que acaso el Socialismo mataría todo estímulo? Si se estableciera el Socialismo de Estado y, nacionalizadas las tierras y las fábricas, se convirtiera a todo ciudadano en un obrero del Estado sujeto a un sueldo o jornal diario invariable, cualquiera que fuere el trabajo que realizara, claro es que todo estímulo desaparecería y los vicios de que adolecen las oficinas públicas se harían extensivos a la agricultura y a la industria.

No se habría logrado más que sustituir a todos los patronos por uno solo: el Estado. No. Ese Socialismo, ni sería viable, ni debemos quererle nadie que amemos la libertad. Nada lograríamos con variar de amo. Acaso saldríamos perdiendo. Pero no es ese el Socialismo a que aspiramos.

Anular al propietario, anular al patrono, no en lo que tiene de director de la industria, pero sí en lo que tiene de capitalista, y aumentar los beneficios del obrero con lo indebidamente cobrado por ellos, es lo que pretendemos.

Procedimiento: socializar las tierras, las fábricas y las minas y sustituir el comercio por la Cooperativa de consumo. ¿Que hacen falta directores para las industrias? ¿Quién lo duda? Pero si se trata de los técnicos, obreros son, y con los demás, aunque en mayor cantidad, deben participar de las ganancias; y si de la gestión administrativa, ¿por qué confiarla a personas distintas de las que trabajan? Igual que los accionistas tienen en una Sociedad anónima un Consejo de Administración que lleva la dirección de la Sociedad, pueden hacerlo veinte o treinta mil obreros que en ella trabajan; todo será que los más capacitados empleen sus actividades en llevar la contabilidad y estudiar el mercado, en vez de realizar otro trabajo intelectual o manual. Por otra parte, no hay que olvidar que al decir «obrero» comprendo con esta palabra a todo el que trabaja, lo mismo al peón que al ingeniero o al tenedor de libros.

Así concibo yo el Socialismo, y ya veis cómo es posible y racional. No os dejéis, pues, engañar por los argumentos sofisticados de la burguesía: el Socialismo es tan viable como el régimen capitalista actual, o acaso más aún, pues con él el obrero manual, faltó ahora de estímulo para el trabajo, así como el ingeniero y el empleado, sujetos ahora a un sueldo mayor o menor, lo adquirirán al beneficiarse en la proporción en que trabajen.

¿Quiénes combaten al Socialismo? Primero, los que no lo comprenden; segundo, los que lo comprenden demasiado.

neficio del obrero con lo indebidamente cobrado por ellos, es lo que pretendemos.

Procedimiento: socializar las tierras, las fábricas y las minas y sustituir el comercio por la Cooperativa de consumo.

¿Que hacen falta directores para las industrias? ¿Quién lo duda? Pero si se trata de los técnicos, obreros son, y con los demás, aunque en mayor cantidad, deben participar de las ganancias; y si de la gestión administrativa, ¿por qué confiarla a personas distintas de las que trabajan? Igual que los accionistas tienen en una Sociedad anónima un Consejo de Administración que lleva la dirección de la Sociedad, pueden hacerlo veinte o treinta mil obreros que en ella trabajan; todo será que los más capacitados empleen sus actividades en llevar la contabilidad y estudiar el mercado, en vez de realizar otro trabajo intelectual o manual. Por otra parte, no hay que olvidar que al decir «obrero» comprendo con esta palabra a todo el que trabaja, lo mismo al peón que al ingeniero o al tenedor de libros.

Así concibo yo el Socialismo, y ya veis cómo es posible y racional. No os dejéis, pues, engañar por los argumentos sofisticados de la burguesía: el Socialismo es tan viable como el régimen capitalista actual, o acaso más aún, pues con él el obrero manual, faltó ahora de estímulo para el trabajo, así como el ingeniero y el empleado, sujetos ahora a un sueldo mayor o menor, lo adquirirán al beneficiarse en la proporción en que trabajen.

Joaquín MENCOS

El Congreso socialista argentino

LONDRES, 19.—En Buenos Aires se ha celebrado un Congreso extraordinario del Partido Socialista argentino en los primeros días del mes actual. En dicha asamblea, fue tratada especialmente la revisión del programa mínimo del Partido, se discutió un nuevo programa municipal y se trató del problema de la habitación.

Las discusiones tuvieron un interés grande, ya que el Partido está triunfante por el éxito obtenido en las recientes elecciones municipales de Buenos Aires, en el Mar del Plata y en otras pequeñas villas.—R.

La jornada de ocho horas en Alemania

BERLIN, 19.—El Gobierno del Reich, impulsado indudablemente por la campaña iniciada por las organizaciones obreras, principalmente por la Federación Nacional de Metalúrgicos, acaba de decretar la reimplantación de la jornada de ocho horas en la gran industria de Alemania. En los altos hornos y grandes fundiciones se establecerán, a partir del día 1.º de abril próximo, los tres turnos de ocho horas.

Las organizaciones obreras compuestas por los trabajadores de la pequeña industria arrebatarán en su labor a fin de conseguir que la jornada de ocho horas se aplicara a toda clase de trabajos.—Keller.

El partido comunista certifica la enfermedad de Trotsky

Condenados a muerte.

BERLIN, 19.—En Moscú se ha reunido el Comité central del partido comunista, y después de acordar confirmar la enfermedad de Trotsky y desmentir las acusaciones de revoltoso que contra él se han hecho, aprobó un orden del día invitando a Trotsky a que se someta a los acuerdos del próximo Congreso que se convocará y en el cual será destituido de su cargo y conminado a que se mantenga dentro de la más severa disciplina.

Han sido condenados a la última pena, por el Tribunal de Leningrado, siete de los acusados de rebelión.—Keller.

Nueva Agrupación Socialista

COCENTAINA, 19.—En esta localidad se ha reorganizado la Agrupación Socialista, constituyéndola 16 compañeros, animados por los mejores deseos y dispuestos a trabajar por que el número de correligionarios aumente considerablemente en plazo muy breve. El mismo día en que quedó constituida acordó solicitar su ingreso en el Partido, lo que se ha hecho por medio de la correspondiente comunicación oficial al Comité.

El Comité de la Agrupación ha quedado formado por los siguientes compañeros: Presidente, José Reig; vice, Benito Vitoria; secretario, Antonio Pascual; vice, José Mollo; tesoro, José Jover; contable, Andrés Reig; vocales: Antonio Ribes, Bautista Palacios y Juan Amat.—A. Pascual.

*** Felicitamos a los camaradas de Cocentaina por haber reorganizado la Agrupación Socialista. Nuestro Partido es el único capaz de redimir a la clase trabajadora y ésta está en la obligación de difundir las ideas en todos los pueblos. El mejor medio para atraer a nuestro campo a los trabajadores consiste en que nuestro diario sea muy leído. Los compañeros de Cocentaina harán una buena labor al conquistar muchos lectores de EL SOCIALISTA.

El Socialismo en Finlandia

El Socialismo cuenta en Finlandia con

60 diputados.
12 mujeres son diputados socialistas.
28.000 afiliados.
6.000 mujeres afiliadas.
3.000 jóvenes socialistas.
1.500 de ellos son muchachas.
254.672 electores, o sea el 28,9 por 100.
5 periódicos diarios.
6 aparecen tres veces por semana.
1 semanario de propaganda general.
1 periódico semanal de jóvenes.
1 de mujeres socialistas.
1 de crítica festiva.
185.000 cooperativistas.

¡Trabajadores españoles! Para que el Socialismo sea fuerte ha de estar fundamentado, como en Finlandia, en una poderosa y disciplinada organización, que comprenda jóvenes, mujeres y hombres, Cooperativas y Sindicatos, prensa y acción política. ¡No confiéis en que la burguesía os ha de mejorar las condiciones de vuestra vida! En España, la democracia y el bienestar económico de los trabajadores ha de ser obra de los buenos luchadores. ¡Todos los que lo sean, a ingresar en el Partido Socialista!

Libros y autores

Novelas de Luis Araquistain

En su último libro, Araquistain ha agrupado cinco novelas cortas, alguna de las cuales—Una santa mujer, Vida y resurrección y La sirena furiosa—hemos vuelto a leer con el mismo interés que el primer día. La vuelta del muerto, narración inédita que da título al volumen, es, para nuestro gusto, la mejor. Quizá la fábula no tenga una vigorosa novedad; pero sí la tiene la manera con que el novelista resuelve el negocio—bastante medianejo—de la vida de «Tolón». Hay, sin embargo, algo más importante que apuntar con relación a esta novela. Ello es cosa de estilo. Bueno será anticipar, antes de acometer empresa de mayor fuste, la situación especial de Araquistain, el «caso» de este autor, en la literatura de ficción. Araquistain es un escritor conocido y apreciado. Dos veces por semana ocupa las columnas de los diarios de mayor autoridad intelectual, y esta circunstancia hace que el público culto esté familiarizado con sus trabajos y le haya clasificado—según la manía tan castizamente española—como diarista de fuerza y penetración. Esos mismos lectores que encuentran contentamiento al leer un artículo del autor de La vuelta del muerto se escandalizan al toparse con una novela de este su escritor predilecto. Los mejor dispuestos llegan hasta adquirir el ejemplar con cuya lectura esperan ratificar sus dudas respecto a las condiciones del autor como novelista; los más, consecuentes con sus ideas, se abstienen de toda personal comprobación, conformándose con encontrar una irreducible incompatibilidad entre el periódico y la novela y aquel y el teatro. Así es corriente el caso del lector que, exigente con los colaboradores de su periódico, a los que pide limpieza de estilo, perspicacia y riqueza idiomática, se torna benévolo con el novelista y descuida toda exigencia en el teatro, donde la literatura tiene poco que hacer, a juzgar por los botones de nuestra de la presente temporada. En conclusión: se colige de lo dicho que escribir para el periódico es labor más complicada y difícil que hacerlo para el teatro o la novela. El buen devorador de novelas no necesita, para quedar satisfecho, sino una serie no interrumpida de pequeñas grotescas que, iniciándose en el capítulo primero, terminen, como suelen terminar esas cosas, en el último.

Araquistain volvió sus armas de novelista cuando su estilo—recio, limpio y levantado—le había hecho plaza entre nuestros escritores de mayor entidad y autoridad. Esta trayectoria no es la corriente en literatura. Se cultiva la contraria. Primero se hace un libro, luego un artículo y, por último, una gaceta. Y combi hacer gacetas es mucho más sencillo que hacer novelas de algún interés, de aquí que muchos aprendices de novelistas terminen con oficiales gaceteros, sin gusto ni amor por el oficio, cosa bien triste. El «caso» de Araquistain no es frecuente. En el comité de estilo, este escritor produce sus primeras novelas: La vuelta del muerto es el título de la última.

*** Hemos apuntado al estilo. Hemos dicho, refiriéndonos a él, que es recio, limpio, levantado. Esto no basta. Hay que ver en qué consiste su recio, su limpieza, su elevación. Araquistain ha educado su acento en el cotidiano vocablo del periódico. Hombre de pelea por temperamento, la pluma ha sido en sus manos un arma de combate; con ella ha lidiado famosísimas batallas contra los más diversos enemigos de dentro y fuera de la casa liberal. Este continuo combatir le dio, además de la satisfacción de muchos triunfos, esa reciedumbre que se advierte en su prosa, sobre la que el gusto del autor, ejerciendo una vigilante policía, le da esas dos calidades—limpieza y elevación—que la hacen deliciosa y amable. Esa reciedumbre a que hemos aludido, presente siempre en los ensayos periodísticos de Araquistain, lo estuvo así mismo en Las columnas de Hércules—libro de alguna actualidad y con el encanto de la fruta prohibida—, farsa novelesca, que se duele de alguna sequedad por lo que a técnica y estilo se refiere. Es el reparo que, en su día, hubimos de oponer a la primera producción novelesca de Araquistain. Afortunadamente, aquella sequedad ha desaparecido de La vuelta del muerto, donde el novelista, atento a envolver a sus criaturas en una atmósfera real—igual a la que respiramos los hombres de carne y hueso, creaciones de un autor—numerosa y malintencionada en la mayoría de los casos—, descuida, con beneficio para su producción, arriquetes y garrambinas literarias.

Está muy reciente el estudio que Ortega y Gasset ha dedicado a la novela para que presidiéndonos de someter a las de Araquistain a una prueba decisiva que nos dirá su calidad. Elegiremos una de las cinco novelas que contiene La vuelta del muerto; preferimos la titulada Una santa mujer.

Conocemos a más de una que, como la de la novela, merecen el título que Araquistain aplica a su heroína. Conocemos, además—Araquistain cree que lo sufrimos también y en esto discrepamos él y yo—, el ambiente en que esa mujer se mueve. Y aquí la prueba. Prescindamos de la alusión, esto es, del nombre—Nervona—que el pueblo recibe en la novela. Someteremos a estos personajes de ficción a un análisis escrupuloso. Revisémoslos por dentro y por fuera. Inmediatamente nos asalta la vacilación. ¿Dónde hemos conocido, con anterioridad a la lectura de la novela, a estos hombres y a estas mujeres? De lo que no tenemos duda es de haberlos conocido, de haberlos «sufrido»—antes, querido Araquistain, del beneficio destierro de que gozamos—en un momento de nuestra vida. ¡Nervona! Este pueblo viene un olor inconfundible, un aire, una atmósfera que hemos respirado, algo que levanta en nuestro pecho profusión de íntimas resonancias. Y estas resonancias son, exactamente, las que el novelista ha sabido captar, y con las que ha levantado la arquitectura de Una santa mujer, que aquí, en Madrid, nos ha recordado el menguado monumento de repostería que se levanta en la Plaza Elíptica de Bilbao.

Julian ZUGAZAGOITIA

El proceso contra Blasco Ibáñez

PARIS, 19.—Esta mañana ha comparecido ante el juez instructor de la causa que se sigue contra don Vicente Blasco Ibáñez el traductor del folleto origen del proceso, don León Lemonnier.

Este ha designado defensor al abogado don Ernesto Charles.—F.

UNA NUEVA COMISION

Para estudiar el problema de los combustibles

Con el encargo de que emita dictamen proponiendo soluciones para lograr el mejor aprovechamiento de los combustibles y que éstos se obtengan a precios proporcionados a los del mercado internacional, se ha resuelto por el Directorio nombrar una Comisión, que presidirá un general del Directorio, y que será integrada por los vocales siguientes:

Los subsecretarios de los ministerios de Fomento y de Trabajo, Comercio e Industria, o quienes sean autorizados para sustituirlos.

La Comisión nombrada en 14 de mayo de 1924 para dictaminar sobre el problema hulla.

Un representante del ejército y otro de la Marina de guerra.

Un jefe de alguno de los Cuerpos facul-

tativos o periciales al servicio de la Hacienda pública; y

Un representante de la Dirección general de Trabajo y Acción Social.

Un representante de la Dirección general asturiana y otro de la del resto de España; uno de los interesados en combustibles líquidos, otro de los concesionarios de depósitos flotantes, un obrero minero y un representante de los consumidores en general, nombrado por el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación; y

Dos vocales designados libremente por el Gobierno.

En la disposición inserta en la «Gaceta» se determina que dicha Comisión habrá de quedar constituida en el plazo de diez días y formular su propuesta al Gobierno en el de treinta.

Los delegados de la Internacional

Visitando las instituciones belgas

BRUSELAS, 19.—Ya dijimos que en obsequio a los delegados extranjeros que han asistido a la reunión del Comité Ejecutivo de la Internacional Obrera Socialista, el Partido Obrero Belga había organizado unas visitas a diversas poblaciones, con el fin de dar y conocer a los compañeros de otros países algunas de las admirables instituciones que el proletariado belga ha conseguido levantar. He aquí un resumen de visitas.

Los delegados de la Internacional han visitado la región industrial del Centro, donde han visto los establecimientos cooperativos de Charleroi, Jolimont y La Louviere. Los delegados han manifestado un gran interés por la pequeña e histórica casita de Jolimont donde el año 1872 la Sección local de la Primera Internacional fundó la primera Casa del Pueblo en Bélgica y la primera en Europa.

También La Louviere fue a su vez célebre en 1921, cuando el camarada Sassebach vino a hablar a los obreros belgas como el primer representante de los trabajadores alemanes después de la guerra. Este hecho produjo una contramanejación nacionalista y produjo una situación política que obligó a los socialistas a dimitir sus puestos en el Gobierno belga.

En recuerdo a este episodio político de 1921, ahora los delegados celebraron un mitin en La Louviere, haciendo uso de la palabra los compañeros Mertens, Nied-Zakowsky, Bracke y Vandervelde.

Luego visitaron los delegados Lieja, las Casas del Partido y de los Sindicatos, los talleres y tiendas Cooperativas de Micheroux, etc.

Las camaradas Bracke, Vliegen y Tserelli hablaron en la reunión pública de Lieja. Al día siguiente (tercer día de la excursión) se visitó Gante, donde, guiados por el compañero Anseele, vieron algunos de los establecimientos industriales dirigidos por las Cooperativas, la Banca del Trabajo, la magnífica Casa del Pueblo, etc.

También en Gante hubo mitin, tomando parte en él Tom Shaw, Vliegen y Bracke. La excursión fue organizada a cargo de la Secretaría general del Partido Obrero Belga, y dirigida por el compañero secretario Van Roosbroeck, tomando parte en ella los siguientes camaradas: Adler (austriaco), Andersen (danés), Bezpalko (ukraniano), Bracke (francés), Crispian (alemán), Dan (ruso), Heinz (de la Internacional de las Juventudes), Nied-Zakowsky (polaco), Peidi (húngaro), Shaw (inglés), Soukup (checo-eslovaco), Vliegen (holandés), Wels (alemán), Zeelens (letón) y Tserelli (georgiano).

Los representantes de la Internacional fueron espléndidamente recibidos y han tenido verdaderos y vivos elogios por las obras admirables y realizadas por la clase obrera belga y por la acogida fraternal de que han sido objeto.—I. I.

Por la salud de Pablo Iglesias

ALCIRA, 19.—Al renovarse el Comité del Centro obrero Socialista de Alcira, los compañeros que le componen, fieles defensores de la causa socialista y admiradores del incansable batallador y maestro de los trabajadores, Pablo Iglesias, no podemos menos que saludarle en nombre de la organización que representa, deseando fervientemente que mejore de sus dolencias y haciendo votos por que su vida se prolongue largos años, en bien de la causa de los oprimidos.

La organización se mantiene firme en esta localidad, y andamos terminando las actuales circunstancias para poder dar pruebas de nuestro amor a las ideas, estando, además, decididos a trabajar por la venta de nuestro diario EL SOCIALISTA.—El secretario, José March; el presidente, Juan Uribe.

*** Ya saben los camaradas de Alcira que la mejor forma de demostrar su cariño a nuestro venerable «abuelo» está en la constante propaganda de nuestro querido diario. Ya lo ha dicho Iglesias repetidas veces: «El día que los trabajadores se decidan a leer EL SOCIALISTA, nuestro Partido y nuestra organización alcanzará una fuerza que no habrá nada ni nadie que pueda arrollarla».

Agradecemos a los compañeros de Alcira el interés que demuestran por la salud de nuestro director.

El Pósito de Algar

El inspector general de Pósitos, don Vicente Burgaleta, nos comunica en atento besalamano que ha dado órdenes para que inmediatamente se abra el oportuno expediente en averiguación del verdadero estado del Pósito de Algar (Cádiz), acerca del cual se hizo una denuncia en estas mismas columnas.

Agradecemos al señor Burgaleta la diligencia de que ha dado pruebas en este caso, esperando que en la tramitación del expediente se actúe con la mayor rapidez.

CONSIDERACIONES INACTUALES

El nepotismo en las oposiciones

Por fin se anunciaron las oposiciones tan ardientemente esperadas por muchos, y nuestra juventud rivaliza ya en esfuerzos para mejor contestar a los arcaicos programas.

Aquellos que hostezaban, aburridos, a cada momento se pusieron afanosos a la tarea, y, no bastándoles con el día, permanecen sentados ante el libro abierto hasta las últimas horas de la noche. Los que antes no hacían nada, ahora roban el tiempo al descanso, en lugar de perderlo en el café, rodeados de una atmósfera sucia y pestilente. Asistimos al curioso espectáculo de verlos invadir las bibliotecas, que nunca frecuentaron. ¿Qué pasa? ¿Cuál es el motivo de esta desusada actividad? ¿Qué energías guardaban ocultas y latentes aquellos a quienes juzgamos irremisiblemente perdidos en otros tiempos? Su pereza, su ociosidad, su indiferentismo, que anunciaban el apagamiento de toda virtud racial, la negación de toda esperanza redentora, no eran eternos, sino circunstanciales y pasajero desmayo de la voluntad, viciada por el medio ambiente.

Viendo a esa juventud salir de sus ociosos para laborar incansable por un porvenir, nos detenemos perplejos, temerosos de haber confundido, demasiado pronto, su sopor con la muerte. Asistimos, sin duda, a un despertar mágico que nos desconcierta y nos regocija, al contemplar devorando libracos a los mismos que no leían antes ni aun los periódicos.

Y empezamos a creer en algo: en la posibilidad de que aun haya juventud y no esté todo perdido y sea posible la salvación.

¿Con qué derecho los apostrofábamos, et los dejamos por herencia la corrupción de los nobles anhelos, la destreza brillante en las luchas de encrucijada, cegadas las fuentes de riqueza, comprometidos sus destinos, incumplidas las promesas que en otros tiempos los indujeron a mal estudiar sus carreras, despreciadas las profesiones, en quiebra los negocios?

¿Qué admirable lección si supiéramos aprovecharla! El indiferentismo del espíritu público, más sensible en ciertas clases sociales y más inquietante en sus individuos de temprana edad—los hombres del mañana—, se rompe ante el solo anuncio de estas plazas sacadas a oposición, y la vanguardia de las nuevas generaciones acude en tropel al llamamiento del diario oficial, disciplinándose en el estudio, antemora y despierta.

Con rara unanimidad se pusieron en pie, y en todos se observó el mismo entusiasmo, la misma euforia, el convencimiento de que a las gloriosas jornadas de trabajo les está reservado el triunfo. Os lo diré, su romanticismo, sus hechos, sus largas horas de estudio, su aplicación unánime. ¡Que así sea!

*** La biblioteca del Casino provinciano, antes desierta, se ha animado con la presencia de unos cuantos jóvenes ociosos, que con indudable seriedad perseveran ahora en el estudio.

Yo, que los miré al principio con secreta hostilidad porque venían a turbar mi retiro solitario, les he tomado simpatía, y un día de estos, cuando se retiran a la madrugada, con los ojos enrojecidos, migajas y somnolientos, fatigados del largo trabajo, atacaos ya de la temprana presbicia, los felicitaré. Se acabaron los pasos, las diversiones, los amores. La juventud hace su aprendizaje en el ascético cumplimiento de su deber, renunciando a tanta cosa agradable y grata como la vida pone en su camino.

Procuremos todos que acabe el reinado de la injusticia y desaparezca ese odioso nepotismo que los restauradores entronizaron en la vida nacional para mejor asegurar su reinado con la corrupción de las costumbres.

Es preciso que las oposiciones no sean lo que hasta aquí fueron: una serie continuada de atropellos inicuos, de actos presuntuosos, de infamias manifiestas que vincularon en la mediocridad los primeros puestos, arrojando a la desesperación y al martirio a lo mejor de nuestra juventud, que, incapaz de sobrevivir a tanta villanía, se sometió dócil al atropello, claudicando al verse proscrito, hasta renunciar a esa santa rebeldía del pensar alto, fuerte y hondo, para ir a esa competencia sucia, baja y desleal de la recomendación, de la amistad y del campañero.

Es forzoso que a esta juventud estudiosa la juzguen jueces con honor y conciencia, incapaces de ver en sus togas, en su augusta misión, una carnavalesca infamia. Hay que procurar, seleccionando a estos hombres de la nueva generación, restituir a la raza sus virtudes, a la nación su esperanza en el porvenir, al pueblo su legítimo bienestar. Cese ya la guerra despiadada que hasta hoy se hizo al hombre de mérito; acabemos con el escamoteo de la aptitud; abominemos de ese favorecer y encomendar a las medianías, desechando a los grandes, las sugestiones de la influencia, considerándola como un demérito de aquel opositor que la tenga, y así acaso iniciemos tímidamente el resurgir nacional, ¡que no se sacrifique una vez más a lo mejor de esa juventud! No apaguemos ese entusiasmo romántico que lo espiera todo de su propia labor. Y si no fuera por el demasiado pediríamos que a los Tribunales fueran hombres de probada competencia y reconocida honestidad moral, que, incapaces de traficar con los deseos, re-formaran las oposiciones con tanta profundidad pedagógica como acierto político, evitándonos el enterramiento de las energías de nuestra juventud intelectual—hoy consumida en esfuerzos agotados y rutinarios, cuando no embrutecida por alcanzar plazas mezquinamente dotadas—y sirviendo de eficaz adiestramiento, que al par que los intereses más y más en el estudio y en la investigación, nos los devuelva a la vida nacional con una honda preocupación ciudadana.

E. MARTINEZ HERVAS

En cuanto alguien dice de los asuntos del Estado «qué me importa!», se debe contar con que el Estado está perdido.—ROUSSEAU.

Noticias del día

Periodista encarcelado.
Ha ingresado en la cárcel de Vigo el periodista don José Díez Isla, redactor de "El Pueblo Gallego", diario que se publica en dicha población gallega.

El motivo de la prisión ha sido un artículo publicado en la política de Mussolini, publicado en el periódico de referencia.

El regreso de Primo de Rivera.

Pasado mañana, en el expreso de Andalucía (nuevo de la mañana), llegará a Madrid el general Primo de Rivera.

Para acompañar al infante don Jaime.

Se ha declarado que la Comisión que desempeña el capitán de fragata don Félix María de Antelo acompañando al infante don Jaime en su viaje a Burdeos le da derecho durante el tiempo de su duración a percibir dietas y viáticos reglamentarios.

Prohibición del vinagre artificial.

A propuesta de la Dirección general de Sanidad se ha dictado una real orden prohibiendo terminantemente el empleo de los vinagres artificiales en la fabricación de conservas, escabeches y encurtidos y demás usos para el consumo público.

El embajador de Francia, en la Presidencia.

Con el presidente interino del Directorio, marqués de Magaz, celebró anoche una detenida conferencia el embajador de Francia.

Dimite la Junta Administrativa de la Cooperativa de la Prensa.

Según se nos comunica, por discrepancias surgidas, en cuestiones de personal, entre la Junta Administrativa de la Cooperativa de la Prensa y la Directiva de la Asociación, los individuos que componían la primera presentaron la dimisión de sus cargos, en los que algunos llevaban ya dieciocho años, y han sido sustituidos en la forma reglamentaria.

Al realizarse el día 18 de diciembre próximo pasado la transmisión de poderes se dio cuenta de los balances, por los que se acreditó un beneficio líquido para la Sucesión de 13.000 pesetas, y de 30.000 para la Central.

La Directiva saliente estaba presidida por el marqués de Valdeiglesia, y en la nueva ocupa este cargo don José Rocamora.

El capital aproximado de la Cooperativa de la Prensa es ahora de 250.000 pesetas, habiendo entregado como dividendos a la Asociación 244.000 pesetas, y 211.745,17 a los accionistas.

Se nombrará alto comisario en Marruecos.

En el Ayuntamiento de Algeciras, donde ha pronunciado su primer discurso al regresar a la Península, ha manifestado el general Primo de Rivera que dentro de ocho o diez días volverá nuevamente por Algeciras, acompañando ya al alto comisario que se nombre, a quien dará posesión y entrará de la marcha de los asuntos en Marruecos.

Conferencia en el Museo Nacional del Prado.

El próximo sábado, 24, a las doce de la mañana, darán comienzo en este Museo las conferencias del presente curso, estando de la este día a cargo de don José Moreno Villa, que disertará sobre el siguiente tema: «Un cuadro de Rubens».

Regreso de don Alfonso.

Esta mañana, a las nueve, en el expreso de Andalucía, llegó a Madrid don Alfonso, acompañado del marqués de Viana y del conde de Maceda.

En la estación le esperaban el presidente interino del Directorio, los generales Bugarín y Suárez Inclán, el director general de Seguridad y otras autoridades.

La mañana en Palacio.

Esta mañana despachó extensamente con don Alfonso el presidente interino del Directorio.

A la salida, el marqués de Magaz no dijo nada a los periodistas.

El príncipe de Asturias.

Mañana, en el expreso de Andalucía, regresará a Madrid el príncipe de Asturias, procedente de Sevilla.

En la Presidencia.

Hoy despacharon con el presidente interino los subsecretarios de varios departamentos.

Faltará alojamiento.

Según referencias de personas que andan gestionando hospedaje para los que han de venir a Madrid estos días, parece que serán muchos los que tendrán que quedarse a la intemperie.

Información de sucesos

Obrero grave.

Trabajando en la obra de la casa número 2 de la calle de Cedaceros el obrero albañil Pablo Vázquez Torres, de cincuenta y cinco años de edad, que vive en la Corredora Alta, 5, se le cayó encima un saco de yeso, causándole lesiones graves.

Previo la cura de urgencia, fué conducido el lesionado al Hospital de la Princesa.

También sufre lesiones de pronóstico reservado, que se causó trabajando en una obra de Vallehermoso, el obrero albañil Bonifacio Velázquez Pozas, de treinta y un años de edad, domiciliado en la calle de Andrés Mellado, número 51.

Cariocas conyugales.

En la Casa de Socorro del distrito de La Latina fué asistida de lesiones de pronóstico reservado María Leal Franco, de treinta y dos años de edad, con domicilio en la calle de la Ventosa, número 11.

Según manifestó la lesionada, las heridas que padecía se las había causado su marido, Manuel Pérez Rojo, con una vara de las que emplea en su oficio de carretero, en un momento de armonía conyugal.

Atropello grave.

Alberto Esteban Pascual, de trece años, que habita en la calle de Avila, 19, sufrió lesiones graves, que le causó, al atropellarle en la calle de Bravo Murillo, María no Martínez Ornaña con el «auto» número 5.377 M.

Muerto por el alcohol.

En la calle de Doña Florentina, 18 (Punto de Valleca) fué hallado el cadáver de

un hombre sobre el umbral de la puerta de la referida casa.

Personadas las autoridades en el lugar del suceso fué identificado el cadáver, resultando ser Marcelino García Torres, de cincuenta y tres años de edad.

El médico de la Casa de Socorro, que fué requerido para que reconociera al cadáver, diagnosticó ser la muerte producida por alcoholismo agudo.

Sustracciones.

Germán López Fernández, de sesenta y cinco años de edad, domiciliado en la calle de Ramírez de Prado, número 22, denunció que por un desconocido, que se dio a la fuga, le fué arrebatado anoche, en la calle de Méndez Alvaro, a su señora, Clara Gaspar, un portamonedas que contenía un billete de 50 pesetas y otros objetos.

—Carmen Rodríguez Vuelta, de veintisiete años, denunció a José González Hernández, (a) «Pepe Orea», por haberla sustraído un baul con prendas de señora, que valora en 200 pesetas.

Por causas ajenas a nuestra voluntad no publicamos hoy la sección «Asteriscos»

El crimen de Beruete

Aun no se ha firmado la sentencia.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

Por informes dignos de crédito nos consta que ha recaído sentencia en la causa por robo con homicidio contra los tres leñadores de Beruete, hermanos Bernardo, Juan Martín y José Gofí Lazcano.

La sentencia no se ha hecho pública aún porque la Sala no pudo firmarla hoy, a causa de haber llegado tarde la copia en limpio.

La asamblea de Directivas acuerda oponerse al arriendo de los servicios municipales y pedir el aval del Estado para el Canal de Isabel II

Anoche, a las nueve y media, se reunieron en el salón grande de la Casa del Pueblo las Juntas directivas de las organizaciones obreras allí domiciliadas.

Estuvieron presentes la inmensa mayoría de las Directivas, lo que da idea del interés con que era esperada esta reunión.

Presidió la asamblea el compañero Luis Fernández, secretario de Albalillos «El Trabajo», y actuó de secretario Mariano Rojo, de la Juventud Socialista.

El presidente de la Casa del Pueblo, corralgionario Fernández Quer, expuso a la asamblea el estado de los trabajos preparados por la Comisión designada para entender en lo del voto corporativo, dando cuenta de que esta Comisión ha pedido, en concepto de anticipo, 1.000 pesetas para instalar una Oficina de Reclamaciones, que el día 31 del corriente habrá terminado su misión.

El delegado de «La Unión General de Conductores de Carruajes», José María Álvarez, preguntó si la Casa estaba en condiciones de hacer ese préstamo, y al contestarle que sí, propuso que se acordara hacer en firme el donativo de dicha cantidad para los trabajos del Censo.

Cordero intervino para adherirse a esta propuesta, y Rufino Cortés hizo saber que el acuerdo debía adoptarse por mayoría de Sociedades copropietarias.

Puesto a votación el asunto, se aprobó por unanimidad hacer el donativo ya mencionado para los gastos del Censo.

Saborit explicó el estado de los trabajos de la Oficina instalada en la secretaría de la Edificación, a cargo del camarada Nicolás González, y recomendó a todos los compañeros dieran facilidades para efectuar las inclusiones en el Censo lo antes posible.

Después se pasó a tratar de la necesidad que siente la clase trabajadora madrileña de organizar debidamente una Oficina Jurídica, dos abogados, médicos, personal, etc.

A todos pareció bien la idea. En principio la aceptaron las Secciones de la Federación Local, el Arte de Imprimir, Impresores, Gas y Electricidad, Carpinteros de taller y otras. Pero como faltaba por decidirse Metalúrgicos y Artes Blancas, se acordó conceder un plazo de un mes para que den su opinión las organizaciones que todavía no lo hayan hecho, y convocar a una próxima reunión para decidir definitivamente.

Por último, se puso a discusión la actitud de la Casa en lo relacionado con el intento de arrendar los servicios municipales y algunos arbitrios, que patrocinara el alcalde derechista que hoy tiene Madrid.

Saborit propuso que se abordara también la grave cuestión del Canal de Isabel II, contra el que hacen guerra sorda intereses privados, favorecidos, por una serie de antecedentes que relató, y Cordero puso de relieve la actitud del alcalde negando derecho a opinar sobre el problema del arriendo de servicios a los obreros y empleados, analizando las bases del presupuesto municipal, y censurando duramente su orientación.

Por unanimidad se convino en dirigirse por escrito al Directorio protestando contra el intento de arriendo de servicios y pidiendo el aval del Estado para que el Canal pueda hacer las obras que Madrid necesita a fin de que el agua no escasee, y celebrar con dicho objeto un acto público en el salón teatro de la Casa del Pueblo.

La reunión fué muy interesante, y en ella reinó unanimidad completa.

EN EL AYUNTAMIENTO

¿Fierrecitas al señor Serrán? Una Delegación es lo que necesita

La sesión que hoy ha celebrado nuestro veloz Concello es aún más pintoresca que la de ayer. Empezó a las doce menos cuarto, con escaso número de concejales, al extremo de que, no pudiendo votar el número uno del orden del día, empezaron por discutir el número dos.

En este punto, se trató de arrendar el estanco del Retiro en 13.000 pesetas.

El señor Serrán pide que no se autorice al arrendatario poner anuncios, porque hace muy feo, en el Parque.

Este concejal es un enamorado de la belleza.

Luego se discute ampliamente el nombramiento del señor Sanz de Eguía para director interino del nuevo Matadero hasta que se falle el concurso convocado para hacer este nombramiento.

El señor Serrán, concejal batallador en esta etapa—¿quién lo había de decir?—, inicia el fuego. ¿Contra el nombramiento? No; contra la pederasta Junta de Abastos, porque debe ser la responsable de que el concurso no esté fallado ya.

Le sigue en el ataque Fuentes Pila, amante del puritanismo, de los principios inmutables, de que se cumpla el Estatuto.

Entre él y el señor alcalde se sostiene un pintoresco diálogo sobre quién es más competente en la interpretación del Estatuto.

La cosa no tiene malicia; los ataques del señor Serrán y otros concejales contra la Junta de Abastos cesarían en cuanto el señor Serrán y otros acólitos suyos formaran parte de ella y le nombraran a él delegado. Una Delegación, ya que no haya podido dársele una Tenencia de Alcaldía, es lo que necesita urgentemente el señor Serrán. Y la del Matadero le vendría como anillo al dedo. ¿Desola, por Dios, señor alcalde, y verá cómo se acaban los discursos!

Al fin el expediente se aprueba.

Se repite la votación de un expediente concediendo a la Sociedad Fomento de Obras la pavimentación de la carretera de San Isidro en 543.074,03 pesetas, con excepción de subasta.

Hecha la votación, resulta que, tampoco había los dos tercios de votos favorables para que el acuerdo sea válido.

El espectáculo es de los que retratan de cuerpo entero a la actual Corporación.

El señor alcalde se lamenta de la falta de asistencia de los concejales, y amenaza con multarlos.

¡Muy bien! Eso pueden pagar.

Se discute un dictamen en el que se propone la adquisición de unas fieras, por

valor de 85.000 pesetas, para el Parque Zoológico.

El señor Serrán, hombre perspicaz, advierte que en este expediente no figura el informe de un técnico competente, ya que el jefe de Parques y Jardines no lo es.

La discusión transcurre en medio de un ambiente de extraordinaria alegría. Los ediles rien mucho la graciosa fraseología del señor Serrán.

El señor Romero Grande dice que el señor Serrán tiene razón y advierte que las fieras deben ser adquiridas por concurso o por oposición. Los técnicos más competentes para hacer estas adquisiciones le parecen el señor Serrán y la señorita Herrero, delegada del servicio. ¿Yo también debo ser considerado técnico, porque soy delegado de incendios y se van a traer llamas?

Al fin el señor Ruano lee un dictamen de un veterinario, en el que se afirma que las fieras han sido compradas en completo estado de salud.

Pero ¿han sido compradas? Se arma gran algarabía y las fierrecitas aparecen alborotadas.

Y así queda el asunto.

Terminada la sesión, el alcalde, faltando al Estatuto, concede la palabra para ruegos y preguntas; pero los representantes de la Prensa, en cumplimiento de ese Estatuto tan traído y llevado, nos retiramos.

Y aquí termino todo. ¿Querían más? Pues no hay de qué darles.

De nuestros ediles y su competencia

Querido lector: Si te vieras forzado, como yo, a ir todos los días que hay sesión al Concello a soportar resignadamente la vociferación y la ignorancia de los concejales, te irrites, y hasta sea posible que sintieses, en un impulso de indignación, el deseo de apartar de allí a quienes ni conocen ni sienten los problemas de la ciudad. Yo, y conmigo todos los representantes de la Prensa, siento ese deseo. ¿Por qué? Simplemente, porque los concejales no están a la altura de los problemas municipales, ni a la de la crítica periodística. Tienen la cabeza vacía y limpia por dentro. No hay en ella sustancia gris fosforescente, con chispa, que les permita ver con claridad los problemas de la ciudad y distinguir las soluciones. Tampoco se

puede pensar en la siembra de ideas, de conocimientos útiles: en cabezas tan limpias por dentro es cosa imposible; se puede sembrar en tierra fértil, con sustancia creadora, pero no en el desierto arenoso.

Ayer se habló mucho en el Concello de dos cosas fundamentales, pero se hizo por algunos con absoluto desconocimiento de la materia, y por otros, con su miopía de interés personal.

Las Ordenanzas Municipales prohíben hacer obras de consolidación en la primera crujía de aquellas casas que sea necesario derribar para ensanchar las calles de Madrid. Este precepto se llevó, sin duda, a las Ordenanzas para evitar gastos al Ayuntamiento por aquellas expropiaciones forzadas que tenga que realizar. Un arquitecto municipal, el señor Carnicero, realiza como arquitecto particular unas obras de consolidación del muro de fachada de una finca en la calle del Peñón, que sale a la vía pública unos tres metros. El Concello le forma expediente y le priva de ocho días de haber, como correctivo. El señor Carnicero recurre ante el señor gobernador y éste recurre contra el Ayuntamiento; éste recurre al Tribunal Contencioso-administrativo y confirma la providencia, y ahora aconsejan los letrados consistoriales recurrir ante el Tribunal Supremo; pero el señor Serrán emienda la plana a los letrados consistoriales, y consigne que el Ayuntamiento se aliente y dé por fallado definitivamente el pleito en contra suya.

En el señor Serrán, abogado, ex director de la «Correspondencia», que aun no pagó al personal de la imprenta y de la redacción, no cabe alegar ignorancia de los peligros que tal resolución encierra.

El señor Serrán dijo que el señor Carnicero era funcionario dignísimo; que él firmó los documentos como director de las obras sin conocer el sitio en donde se iban a realizar; que en cuanto se enteró de la denuncia renunció a la dirección de las obras. ¿Es esto posible? ¿Es teoría? ¿Puede un arquitecto firmar unos planos y autorizar, como director, unas obras de consolidación de un muro de dos fachadas? Esto no es posible, aunque lo diga el señor Serrán con todos los tintes de sapiencia que le ha proporcionado su larga y provechosa actuación política dentro del partido conservador.

En lo hecho en la calle del Peñón hay una falta a las Ordenanzas y un atentado a los intereses municipales, cometidos por el señor Carnicero, que forzosamente tiene el deber de conocer lo legislado en la materia.

Si nos atenemos a la explicación del señor Serrán, nos hallaremos con que el señor Carnicero se dedica a firmar direcciones de obras sin conocimiento de causa, y esto tiene una extraordinaria gravedad. Si rechazamos esto, nos encontraremos con que el señor Carnicero propuso, como arquitecto particular, la realización de unas obras ilegales a su compañero el arquitecto de sección. ¿Con qué fin? Por cualquier parte que miremos el asunto aparece clara la responsabilidad del señor Carnicero.

¿Por qué tratamos con extensión el problema grave para los técnicos municipales? Simplemente porque entrañan un galax, que afecta a su competencia y a su ética profesional. La ética, señores, no puede tener menos que un sentido moral; nosotros entendemos que lo que le está prohibido realizar a un arquitecto en funciones municipales no le puede estar permitido realizarlo como particular.

¿Está claro?

De antiguo se presta a muchas habladurías la gestión de los arquitectos municipales en esta materia, por entender que entre los arquitectos hay acuerdo para autorizarse mutuamente las obras en sus respectivas secciones, con lo que se causa grave daño al interés público y al municipal. Será ello o no verdad, no nos corresponde a nosotros negar ni afirmar; pero es lo cierto que todo aquel que tiene que realizar estas chapuzas procura que se las haga un arquitecto municipal, por entender que éste encontrará más expedito el camino para allanar inconvenientes.

Tenemos la seguridad de que los arquitectos municipales que lean estas líneas, aquellos que se hallen limpios en su gestión, nos lo agradecerán, porque las escribimos con la más pura intención. Un organismo técnico de la importancia del de el Municipio, para tener el prestigio necesario al desarrollo de su gestión, ha de vivir a la luz del día, en un ambiente diáfano y claro, y para ello tiene que evitar, por decoro de la Corporación, que se den estos casos que proyectan sombras sobre él. Nos produjo profunda extrañeza que ayer votara a favor del señor Carnicero el arquitecto señor Aldama. ¿Es que no conoce este señor la gravedad del problema? ¿Ha emitido su voto por espíritu de cuerpo? Aplaudimos, sin embargo, la actitud del señor Antón pronunciándose en sentido contrario.

Nos pareció lógico el voto del señor conde de Casal, representante de la propiedad, y el de otros propietarios, que lo emitieron favorablemente al señor Carnicero, seguramente por entender que así beneficiarían sus intereses.

Y mañana hablaremos de lo ocurrido en relación con el problema del Matadero.

EL EX CONCEJALITO

Tribunal industrial

Señalamiento de juicios para mañana.
A las diez.—Benjamín Busillo Causín reclama salarios a Pedro Gómez, Jurdos; Manuel Crespo y José Sáinz, patronos; suplente, Ricardo Téllez. Juan Jiménez y José García, obreros; suplente, Juan Gálvez.

A las once.—Juan Ortiz Cuadrefe reclama salarios a Francisco Zariquiegui; Jurdos; Francisco Junoy y Alejandro R. Bermejo, patronos; suplente, Adolfo Marco. Miguel Llácer y Jorge Unsain, obreros; suplente, Eusebio García.

A las once y media.—Tomás García Fernández reclama accidente del trabajo a José Jareño, Jurdos; Alejandro R. Bermejo, patronos; suplente, Adolfo Marco. Miguel Llácer y Jorge Unsain, obreros; suplente, Severo García.

A las doce.—Antonio López Candelas reclama salarios a Justo Olloqui. Jurdos; Ángel Marcos y Fernando Gutiérrez, patronos; suplente, Francisco Junoy. Lucio Martínez y Julián Fernández, obreros; suplente, Jorge Unsain.

En Madrid

se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA a tres pesetas mensuales. Pago adelantado.

La cosecha de trigo

Uno de los alimentos indispensables, sobre todo para los clases pobres, en las grandes poblaciones es el pan.

En muchas casas, habiendo pan bueno y abundante, con sopas y unas patatas guisadas con raspad de bacalao, queda resuelto el problema de la alimentación.

Pero hace ya mucho tiempo que en los hogares pobres no se come pan bastante, y tampoco es de presumir que se coma este año.

Nuestro país es eminentemente agrícola, hasta el extremo de que cuando la dominación del imperio romano se le consideraba el granero de Roma. Aquellos ciudadanos, sometidos a servidumbre, trabajaban la tierra, se cogían las espigas, las vacaban y limpiaban el dorado grano y luego los señores dominadores se lo llevaban para hacer feliz la existencia a los poderosos.

Hoy España no produce trigo bastante para el consumo de su población. ¿Por qué?

Si habláis con los propietarios, los explotadores de la agricultura, os dirán que no es negocio poseer tierras y labrarlas; pero si escucháis luego a los pobres campesinos, a los que trabajan la tierra en arriendo o a jornal, veréis correr por sus dolorosas palabras la trágica realidad de la vida económica de nuestra agricultura.

Los primeros se quejan de la elevación de las rentas; los segundos, de la pequeñez de los salarios. Los grandes propietarios no sienten la necesidad de cultivar la tierra en la extensión superficial ni tampoco con la intensidad de trabajo necesaria una buena producción. En el campo se han suprimido muchas operaciones del laboreo de la tierra con el solo objeto de no dar jornal a los trabajadores. Crueldad de sentimientos, ¿verdad?

Las estadísticas de consumo nacional, muy deficientes, calculan que se consumen en el país 39,89 millones de quintales. La cosecha de este año ha sido de 29,6 millones de quintales. Faltan, pues, con arreglo a la estadística, 10 millones de quintales de trigo.

La cosecha del año pasado fué de 40,3 millones de quintales de trigo; hoy, pues, un pequeño sobrante que vendrá a llenar el déficit de la de este año. ¿Pero será suficiente? Si no lo es, ¿de dónde va a venir lo que falte? ¿A qué precio?

No existen aún datos de la producción de Rusia y China; pero de todos los demás países, si, y estos datos anuncian también importantes disminuciones en las cosechas. Por otra parte, nuestros agricultores han conseguido un fuerte Arancel para que no pueda introducirse trigo en nuestro país, con lo cual han sostenido el mercado de trigo en unos precios elevados el año pasado y lo tienen casi paralizado este año. Esto nos indica que el pueblo español no podrá comer siquiera pan con abundancia.

Radiotelefonía

Programa para hoy.

MADRID (R. I., 392 metros.—Emisiones Radio Ibérica).—A las nueve, cotizaciones de Bolsa y mercados, datos meteorológicos, previsión del tiempo y noticias; a las nueve y cuarto, resumen deportivo de la semana anterior, por Hardy, redactor de deportes de la Radio Ibérica; a las nueve y veinte, cuarto Radio Ibérica: «Al fin, solos...». Lehar: «La araña azul». Foglietti: «Boccaccio». Supplé: «La nueva cuarenta, recital de piano, por la señorita Carmen Martín. Píndaro: primer cuarto, resumen deportivo de la semana anterior, por Hardy, redactor de deportes de la Radio Ibérica; a las nueve y veinte, cuarto Radio Ibérica: «Al fin, solos...